

Historias

PDET

PAG. 10

El ajo
de Milena



PAG. 4

Helicol
67 años
volando por
Colombia

PAG. 22

**CAFÉ
PAZCÍFICO**

Un Café de alta
calidad con un valioso
contenido social

PAG. 14

Miel de Caquetá
para el mundo





HISTORIAS PDET

Cada empresario tiene una historia única que contar, y estamos comprometidos en escucharlas de cerca. Valoramos la diversidad de perspectivas y experiencias, y creemos que cada historia es una oportunidad para aprender y crecer juntos. Nos enorgullece dialogar con empresarios que están comprometidos en generar un impacto positivo en sus comunidades. Nos inspira la pasión y dedicación de los empresarios locales.





Desde el 2017, el Observatorio de Inversión Privada monitorea y promueve la inversión responsable y sostenible en las zonas más afectadas por la violencia y la pobreza en Colombia.



Somos una iniciativa de Jaime Arteaga & Asociados y el Centro Internacional para la Empresa Privada, conformada con ocasión de la firma del Acuerdo de Paz, bajo la premisa de que las empresas pueden ser una herramienta para construir paz y desarrollo sostenible en Colombia. La presencia responsable del sector privado en las regiones más afectadas por el conflicto en Colombia promueve la demanda de bienes y servicios, ha favorecido la creación de estímulos e incentivos que se adaptan a las necesidades de las empresas que desean invertir o constituirse en estos territorios, y en suma, genera condiciones para el cierre de brechas a través de mejores oportunidades para su crecimiento económico formal.



Para mayor información contactarse con



MÓNICA HOYOS DAZA
Subdirectora de Ecosistemas
de Desarrollo

+57 311 513 2567
mhoyos@ja-a.co





Zaragoza promueve la autonomía económica de las mujeres



Comida orgánica, vinos a base de miel, ropa, calzado, artesanías, maquillaje, implementos de seguridad, dulces artesanales, entre otros, fueron los productos de las 35 emprendedoras del municipio de Zaragoza, que participaron este 29 de marzo, en la tercera Feria de Mujeres Emprendedoras y Empresarias.

La iniciativa liderada por la administración municipal de Zaragoza en articulación con Mujeres de Oro, la Fundación Oleoductos de Colombia y el programa Generando Equidad, se realizó en el marco de #MuévetePorLasMujeres una campaña creada para conmemorar el mes por los derechos de las mujeres, y que esta semana finaliza su recorrido por los tres municipios priorizados: El Bagre (Puerto Claver), Nechí y Zaragoza.

Esta feria es parte de las estrategias que la administración municipal ejecuta para promover la autonomía económica de las mujeres. Actualmente, Anyi Pamela Cuero Torres es la autoridad de género a cargo de liderar estas iniciativas y para ella: “Es gratificante que

nuestras mujeres estén asumiendo un rol de liderazgo y se empoderen de ciertas actividades programadas por la alcaldía y las instituciones con incidencia en el municipio de Zaragoza. Fue de gran satisfacción para la alcaldía y los habitantes, ya que hubo mucha participación” Llevar a cabo esta feria ha sido retador, por el despliegue logístico y presupuestal, sin embargo, la convocatoria no ha sido inconveniente, como citamos anteriormente, para Anyi las mujeres han asumido cada oportunidad con sentido de pertenencia y estas acciones les permiten dinamizar sus economías. La feria además de retadora, ha sido uno de los puentes que han abierto el camino a instalar procesos con enfoque de género; el

primer paso fue el asignar a una persona a cargo de estos asuntos que visibilizan y respalda a las mujeres, algo que motiva a Anyi y es su impulso para liderar y acompañar la transformación de su territorio. Leopoldina Restrepo, fue una de las invitadas a la feria, ella es procedente de la vereda Quebradona, es una mujer víctima del desplazamiento que retornó a su municipio. En su diario vivir, como dice ella para ‘conseguirse la papa’ vende enyucados, chorizos y en la tierra colectiva que es habitada por otras personas en condición de desplazamiento, siembra yuca y piña, “Y me la rebusco, saco a vender mi piña, mi yuca. Gracias a Dios hoy me fue muy bien. Pertenezco a Mujeres de Oro, me vinculé recién regresé a Zaragoza”

La Feria de Mujeres Emprendedoras y Empresarias, es una estrategia que ha permitido cambiar la perspectiva de cómo se debe vivir esta fecha en el municipio: “Antes se celebraba, era una fiesta con flores, chocolates y demás, pero desde hace tres años se inició la estrategia de reconocimiento a las mujeres que se han destacado en diferentes ámbitos: políticos, social, cultural y deportivo. También acompañamos con actos de sensibilización, transformación y empoderamiento. En esta ocasión conmemoramos exaltando la autonomía económica y promoción del autocuidado a través del movimiento, entonces si hay transformación” Anyi Paola Cuero.

Johanna Franco, participó en la feria con el emprendimiento Nubes de Azúcar de Zaragoza, inició hace poco con dos carritos de algodón de azúcar, en los que otorga una experiencia innovadora que va desde la variedad de sabores y que permite a quien deseen preparar su propio algodón.

“Me gustaría que este tipo de ferias se sigan realizando, porque son espacios que generan economía para el municipio ¿y por qué no? para todo el Bajo Cauca antioqueño”

Desde Mujeres de Oro seguiremos acompañando y liderando los procesos que incrementen la participación activa y autónoma de las mujeres en la economía de los municipios.



Conozca más sobre el componente de fortalecimiento económico de Mujeres de Oro en:

www.mujeresdeoro.co





Helicol 67 años volando por Colombia



En 1955, con tres helicópteros Bell 47 nació en Colombia Helicol, cuyos primeros vuelos tuvieron lugar desde Barranquilla hacia municipios de Sucre y Bolívar para apoyar el desarrollo de la industria petrolera.

En el marco de la celebración de sus 67 años, el Observatorio de Inversión Privada conversó con Juan David Restrepo, presidente de Helicol, sobre cómo la operación de la compañía ha hecho posible el desarrollo en las regiones.

Helicol es la primera empresa operadora de helicópteros o aeronaves de ala rotatoria en el país y sur y centro América. Para Colombia, en estos 67 años de operaciones ininterrumpidas, la compañía ha ofrecido alternativas para llevar progreso a zonas de difícil acceso. En un país en el que no se conocían los helicópteros y el desarrollo en infraestructura era precario, la exploración petrolera y posteriores obras para la explotación de hidrocarburos promovieron soluciones como las que ofrecía la naciente Helicol.

Hoy en día, la posibilidad de llevar pasajeros y carga a lugares donde no existe infraestructura aeroportuaria, ha permitido a Helicol fortalecer la conectividad de regiones que de otra manera no tendrían facilidades para la conectividad. Hay regiones en las que, habiendo una infraestructura aeroportuaria muy básica, permiten la entrada y salida de aeronaves pequeñas, y es la puerta de entrada para el desarrollo. La oferta de aviones de Helicol ha permitido, por ejemplo, que donde hay actividad turística, ganadera,



maderera, sin mencionar la minera y petrolera, se conecten con el centro en vuelos de entre 30 y 45 minutos trayectos que por tierra pueden tomar hasta 18 horas. En términos de negocio, la diferencia en tiempo hace la diferencia.

“En las regiones de Colombia hay una gran riqueza que difícilmente pueden aprovecharse si las opciones de acceso son limitadas” señaló Restrepo.

En esta línea, las distancias en Colombia no son tan amplias como en otros países, operando desde su base en Bogotá, Helicol tiene la capacidad de llegar a cualquier rincón del país, no en vano Restrepo señala que desde el surgimiento de la compañía operan en áreas remotas, donde “llega el sol y los helicópteros”. Aunque la distancia no es un problema, las condiciones de operación son más complejas, en el caso de los PDET, porque hay regiones como Chocó y Caquetá con altos niveles de lluvia, o en la región de la Sierra Nevada, donde en un tramo muy corto se puede pasar del nivel del mar a 10.000 pies de altura. Así mismo, muchas de estas zonas no tienen zonas para el aterrizaje más que una cancha de fútbol.

Sobre la llegada del transporte aéreo a los PDET, Restrepo destacó que el



desarrollo de las regiones está atada a sus posibilidades para conectarse. Aquellas regiones donde es más limitado el acceso al transporte aéreo tienden a que se desarrollen sectores informales y, peor aún, actividades ilegales. Es por esto que, en la medida en que se facilite la conectividad, la llegada de las instituciones favorece el progreso de los empresarios. Los PDET son regiones con una “diversidad fabulosa y en las que se pueden desarrollar todo tipo de actividades empresariales” señaló Restrepo. Precisamente, como en el caso de los PDET, hay regiones donde hay un potencial para el desarrollo económico, sobre todo en términos de turismo de naturaleza, donde la posibilidad de llevar turismo de alto valor en transporte a zonas recónditas ha permitido una diversificación de la línea de negocio de transporte de pasajeros tanto en aviones y helicópteros de Helicol.



Los helicópteros y aviones de Helicol hacen parte de la historia no solo de la aviación de América Latina, sino del desarrollo de las regiones más apartadas del país. No hay un municipio que esté muy lejos para que, mediante la posibilidad de conectar las regiones más recónditas e inhóspitas. “Nos apasiona volar, de manera segura a donde nadie más visualiza que podríamos llegar”, concluyó Restrepo.



La pesca en Buenaventura y el litoral Pacífico

Hasta los años 90's la pesca era la actividad que mayor número de empleo generaba. Ejercíamos soberanía en el mar, esto evitaba que muchas de las embarcaciones extranjeras de pesca, vinieran a nuestro mar hacer pesca ilegal, ya que teníamos un buen número de embarcaciones realizando las faenas de pesca en áreas más amplias de las que hoy se permiten.

Para la organización de esta actividad, en los años 70's se creó la ASOCIACION COLOMBIANA DE ARMADORES PESQUEROS "ACODIARPE", la cual ha venido ejerciendo la labor de la defensa de los afiliados, pero también coordinando con el Estado el desarrollo de la actividad pesquera, cumpliendo de manera responsable el ejercicio (Vedas, Cuotas, BPM, Artes Reglamentarias, DET), generando divisas al país, pagando patente, permisos, tasas, contribuciones e impuestos; conservando relaciones comerciales internacionales; y aportando

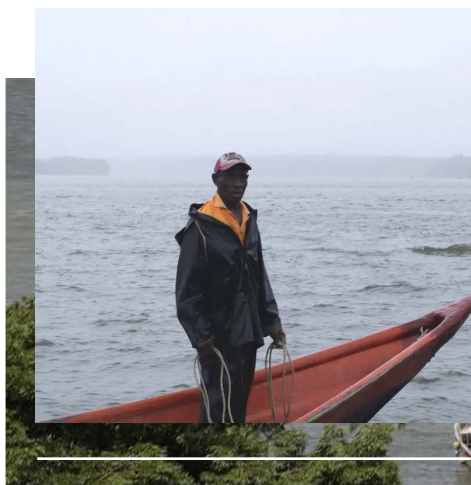
a la seguridad alimentaria. Así mismo, las relaciones comerciales internacionales eran más activas, exportábamos la especie Camarón Coliflor y Pink a Europa y a Estados Unidos, aunque aún lo seguimos haciendo pero a menor escala. Durante los últimos 20 años, la realidad de la industria pesquera se ha contraído, especialmente la que la Ley de Pesca llama Industrial. En principio, porque la regulación no ha sido favorable para el desarrollo de la actividad. Iniciativas como el Proyecto de Ley 392 de 2020 "Por medio de la

cual se establecen disposiciones sobre el palangre y el arrastre como técnicas de la pesca industrial, se incentiva la pesca artesanal y deportiva y se dictan otras disposiciones"; el Proyecto de Ley 083 de 2020 "Por medio del cual se prohíbe la pesca de tiburones y la comercialización de aletas en el mar territorial colombiano"; el Proyecto de Ley "por el cual se expide el Código Oceánico colombiano", el cual contempla la prohibición de la pesca de arrastre en los océanos de Colombia; el Decreto 281 del 18 de marzo de 2021, "por el cual se adiciona el Decreto 1076 de 2015, con una nueva sección en lo relacionado con el establecimiento de medidas para la protección y conservación de Tiburones, Rayas Marinas y Quimeras de Colombia"; y la Resolución 380 de 2021, "Por medio de la cual los tiburones y rayas marinas no son considerados recursos pesqueros sino hidrobiológicos".

El Acuerdo mundial por la biodiversidad 30x30, planea “convertir el 30% del planeta en áreas protegidas para el año 2030”

Colombia aspira ser el primer país en alcanzar el acuerdo mundial por la diversidad y para eso antes de agosto de 2022 se amplió el Distrito Nacional de Manejo Integrado -DNMI- Yuruparí Malpelo, el Santuario de Flora y Fauna Isla Malpelo y la creación del Área Protegida Lomas y Colinas en el Pacífico colombiano. Lo anterior no plantea un escenario fácil para el desarrollo de una

actividad que es fundamental para las comunidades costeras, que ancestralmente han derivados su sustento de lo que ofrece el océano Pacífico. Así mismo, la falta de apoyo a la actividad y la regulación desentendida de la realidad, no fomenta empresas y practicas responsables, por el contrario promueve que la actividad se haga cada vez informal, incluso rayando con la ilegalidad.



RETOS Y OPORTUNIDADES

Tenemos en Buenaventura a partir de los acuerdos realizados en el marco del Paro Cívico de 2017 el reto de empezar a romper las brechas que nos separan de tener una vida digna y en paz en nuestro territorio. Siendo un territorio rico, en la Región Pacífica

los indicadores de pobreza se ubican entre los más críticos del país, así mismo son bajos los niveles educativos, hay las barreras de acceso a servicios de primera infancia, insuficiencia en la prestación de servicios públicos y escasa inversión pública. Sin embargo, de cara a plantear

el aprovechamiento y mejoría del sector pesquero sobre el Pacífico colombiano, donde según el censo del PNUD en el año 2019, se estima que 99.140 personas que dependen de la actividad pesquera industrial, artesanal y actividades conexas.

ACODIARPE recomienda:

- Facilitar y fortalecer la creación de líneas y mecanismos de cooperación con organizaciones nacionales e internacionales, vinculando al gremio pesquero artesanal e industrial de Colombia de forma explícita en los procesos de investigación de tiburones, rayas y otras especies en el Océano Pacífico.
- Fortalecer la información y conocimiento de tomadores de decisiones en materia de pesca y protección de los océanos.
- Fortalecer la institucionalidad para el seguimiento, control y vigilancia de la actividad pesquera. Construir medidas de manejo que propendan a partir de la información real, por la sostenibilidad del recurso.
- Apropiar y transferir tecnologías que reduzcan la captura incidental a nivel industrial y artesanal, lo cual no se logra solo con la normatividad. Esto acompañado de una normalización para el comercio de subproductos provenientes de la pesca artesanal y de la pesca incidental industrial, debido a que es una actividad legal.



Desde mis estudios de primaria, donde pude asistir a un internado agrícola, nació mi interés por la agricultura y la ganadería. Aunque mis padres realizaban este oficio, y aun hoy yo lo realizo con orgullo y respeto, en mi casa se hablaba de la agricultura y la ganadería de una forma muy rudimentaria. Mi madre, sin ir al monte, desde casa dirigía todo.

Hoy me pregunto, ¿cómo lo hacía?.

Construyendo paz desde la vereda “Las Mercedes”

Mi nombre es Jairo Nabal Quiñones Muñoz, soy de Tumaco-Nariño y hago parte del Concejo Comunitario “Unión del Río Chagüi” de la vereda Las Mercedes. Cuando mi padre murió yo tenía 10 años de edad. Mi madre, de la mano de mis hermanos, asume la responsabilidad de la finca. Al cumplir los 18 años todos en mi familia nos independizamos. Yo decidí comprar unos cuantos animalitos y, junto con los de mi mamá, empezamos la lucha con las cercas y los mal llamados potreros (rastros). Recuerdo muchas cosas de esos años. Por ejemplo, que en esa época partíamos las guaduas en dos tapas para realizar cercas, pero se deterioraban muy rápidos y los animales se pasaban a

tierras ajenas... y si la guadua estaba muy lejos o escasa, realizábamos las cercas con palo redondo. Solo hacia los años noventa empezamos a conseguir alambre de púa y a seleccionar árboles que nacieran con mayor facilidad como el “matarratón”, la “nacedera”, el “zapotolongo”, y uno que otro poste de madera dura como el guayacán. Y también recuerdo que, con un poco de temor, decidí continuar trabajando con el ganado, pero se empezaron a morir los animales por múltiples enfermedades. Hoy sé que, aunque desde el internado tengo total interés por la ganadería, la manera de llevar a cabo las labores en la casa y en la escuela es muy diferente. Además, no hay suficiente y apropiada capacitación y formación.

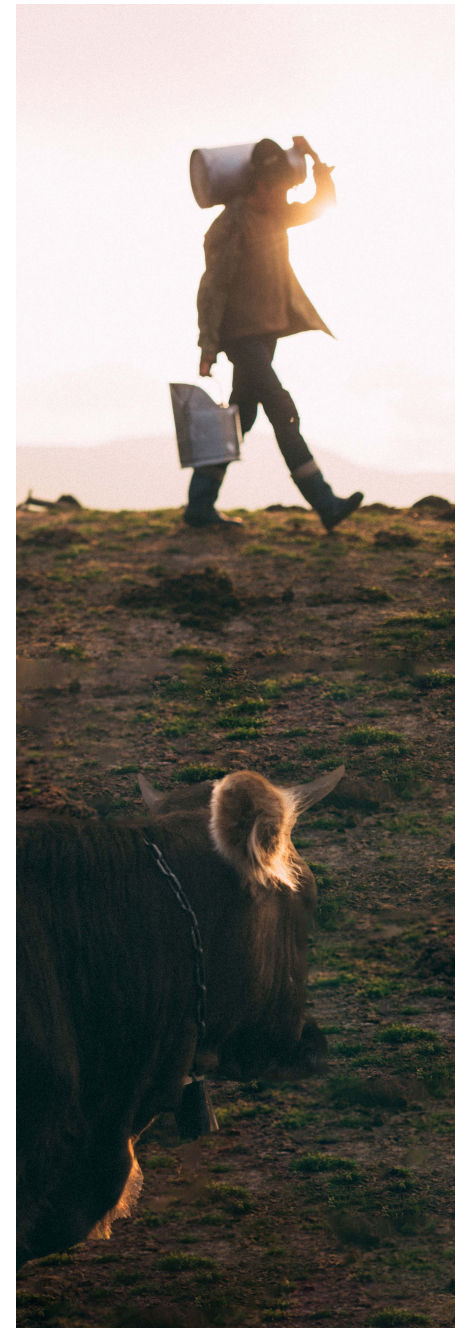


He tocado puertas por un lado y por otro, pero conseguir apoyo para la agricultura y la ganadería en esta región es muy difícil. Es importante, por eso, tener aliados: entendí que solo no podría hacer nada. Tenía tierra, voluntad, deseo y capricho, pero me faltaba un pequeño empujón. Ese empujón me llegó en el año 2013, cuando un amigo me comentó sobre una convocatoria que estaba abierta en el SENA, en la dependencia del Fondo Emprender. Al llegar a esta la oficina del SENA me brindaron toda la información correspondiente, y mi

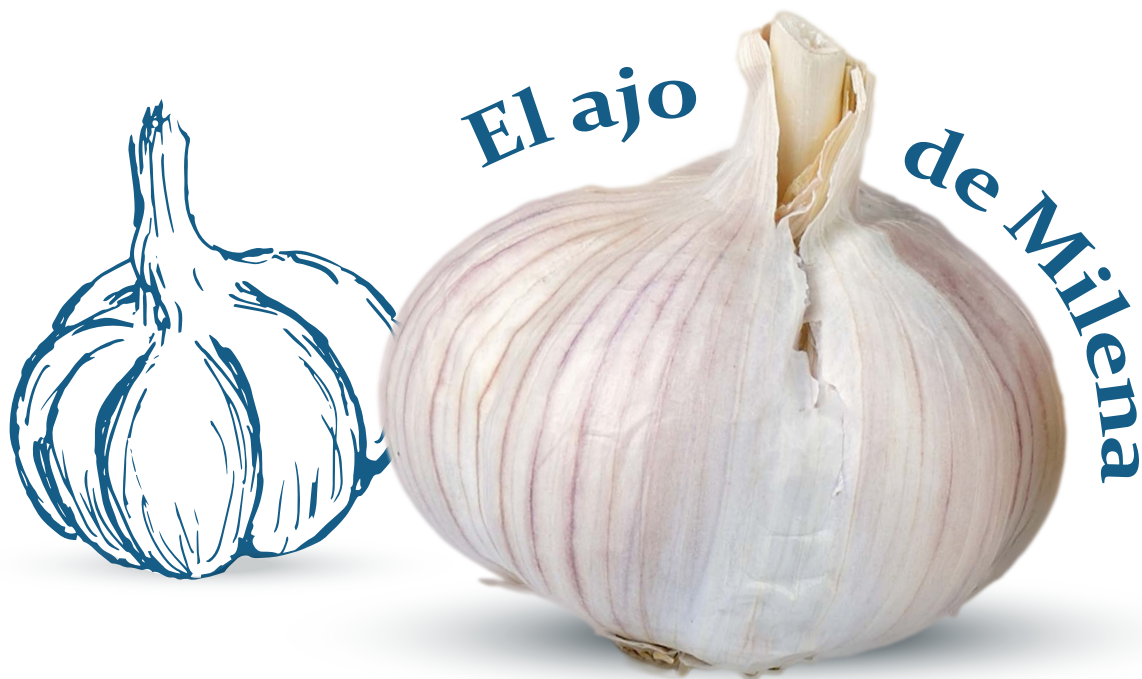
esposa y yo aplicamos a una propuesta. Junto con mi hijo, y gracias al apoyo de un tutor de su universidad, pudimos avanzar en el proceso. Cuando llegamos a la última fase de esta propuesta, donde se tenía que sustentar nuestro proyecto, recordé que, hablando con mi hijo días atrás, nos preguntamos ¿por qué invertíamos en un territorio que es considerado “zona roja”? En esa ocasión, y lo mencioné en la sustentación, respondí con total convicción “porque en estos territorios debemos invertir para darle confianza a la gente”.

Creo que esta inspiración me movió a presentarse al SENA, y además, a sacar adelante nuestra iniciativa. Nuestro proyecto nos permitió especializarnos en vender leche en pequeñas cantidades y animales en pie, para cría, y mi familia pudo dar un gran salto, al igual que nuestro territorio, porque nuestra empresa pasó a ser un referente en el Concejo Comunitario “Unión del Río Chagüi”.

Por las características del proyecto, y los compromisos que adquirimos, tuvimos un acompañamiento permanente. Pero me preocupa, sin embargo, el problema de los micro y pequeños empresarios, en especial los de la zona rural, que no pueden tener este acompañamiento y orientación. Sin esta guía es muy difícil incursionar en tecnología, por ejemplo, para los temas de inseminación y transferencia de embriones, lo cual nos impide ser competitivos. Mi finca se llama “LA MUÑOZ DE



FELICITO”, en honor a mis padres. Mi mamá era conocida como “la Muñoz” y mi papá como “Felicito”. Espero que mi experiencia inspire a otros emprendedores y empresarios, aquí o en otras regiones, para luchar por sus sueños. Yo sueño a diario con tener una empresa autosuficiente, con variedad de productos y al servicio de la comunidad, siendo éste un municipio netamente rural. Estoy convencido de que deberíamos ser potencia, produciendo y exportando, pero necesitamos mayor atención y apoyo.



**Mi nombre es Milena Herrera,
y junto a mis hijas, Dyssa Jansell
y Valery Sofia, decidimos volvernos
emprendedoras hace 10 años.**

Hace unos años, como trabajadora del Puerto Marítimo, mi jornada laboral era muy extensa. Esta situación, como a muchas madres solteras como yo, nos impide atender obligaciones y disminuye nuestro tiempo de calidad con nuestros hijos. Yo particularmente, extrañaba poder estar más presente en sus vidas, en sus cosas personales y en sus labores diarias en el colegio. Y una de las cosas que más me preocupaba era su alimentación. Una mañana de un domingo, después de realizar las compras, mientras organizábamos cada elemento en su lugar, mi hija Dyssa Jansell sugirió convertir unas de nuestras salsas para adobar en un

producto comercial: la salsa de ajo. En Tumaco, y en general el Pacífico Colombiano, tenemos un enorme potencial gastronómico que no tiene aún el lugar que merece. Mi salsa de ajo hace que cada cocción sea rápida y exquisita, pero además, surge de mi interés en crear una receta que considere la limitación en el tiempo que muchas personas tenemos a diario, la salud de la familia y el sabor para amenizar las comidas. Y es que en mi empresa nos preocupamos por generar productos saludables y ricos, sin tantos ingredientes, que aporten calorías y sean útiles para toda preparación.

Hemos investigado para generar productos de acuerdo con el estado de salud de muchas personas (como obesidad, ansiedad y muchas otras enfermedades), y que aporten al bienestar y la economía del hogar. Mi empresa, Distribuciones HG, es la empresa que está representando y comercializando mi producto, “Ajo de Milena” en Buenaventura. Pero mi intención es aportar a la construcción del concepto de inclusión y participación en la región, con el fin de ofertar variedad y dar a conocer lo que el Pacífico colombiano y el Distrito de Buenaventura tienen para ofrecer nacional e internacionalmente.

Nuestra empresa sigue de pie, con esfuerzo cada día vamos dando valor y visibilidad a nuestra imagen corporativa. Somos una empresa que le apuesta a la calidad y seguridad de sus clientes, por lo que contamos con registros ante el Invima y tablas nutricionales para nuestros productos.



Sería importante para nosotros acceder a recursos para expandir nuestro negocio y llevarlo a más hogares, pero queremos hacerlo de manera profesional y adecuadamente, cumpliendo con los protocolos de manufacturas y seguridad alimentaria. A pesar de nuestro interés y entusiasmo, nos preocupa el efecto de la inflación en la región, pues adquirir maquinaria se ha vuelto muy costos. Creemos que las industrias que aportan beneficios deberían tener un trato especial. Por ejemplo, en el 2017 fuimos vandalizados en el marco del paro cívico en la ciudad. Hasta el momento no hemos podido

recuperar nuestro sector industrial, los bancos nos cerraron las puertas a los pequeños empresarios, y con la afectación a nuestros 300 clientes directos y 200 indirectos, hablamos de muchas familias que necesitan apoyo. Hemos sufrido cambios significativos en nuestra vida como empresarios, pero también hemos recibido apoyo institucional en fortalecimiento empresarial, administración y otros temas de interés y actualidad. A través de esta historia queremos visibilizar nuestra experiencia y llegar a otros públicos para promover la oferta de bienes y servicios del Distrito de Buenaventura.





Aportar a la paz desde las industrias creativas



IMAGINA
CARTAGENA-LAB

La iniciativa de Imagina Cartagena Lab nace a finales del año 2021, cuando un equipo profesional interdisciplinario decidimos organizarnos y responder al llamado de la Corporación Manos Visibles, que buscaba proponer un proceso de formación y creación dirigido a jóvenes de Cartagena, que tuvieran interés por el arte, la comunicación y la cultura, y de esta manera fortalecer los liderazgos comunitarios a través de los lenguajes del Arte.

Desde marzo de 2022 preparamos el lanzamiento de nuestro portafolio de productos y servicios, enfocado en la formación, la creación y la investigación en el área de las industrias creativas, específicamente la fotografía, la comunicación digital, el lenguaje audiovisual, el Podcast y las narrativas transmedia. El objetivo principal de Imagina Cartagena Lab es revisar y proponer nuevas miradas desde y sobre la ciudad, a partir de elementos culturales como la tradición oral y literaria, las tensiones entre el centro y la periferia, las prácticas hegemónicas y las formas de resistencia. Imagina Cartagena Lab está en el proceso para obtener el registro de marca de parte de la Superintendencia de

Industria y Comercio, para continuar posicionándose en la región Caribe como un referente de creatividad y trabajo por el fortalecimiento de las industrias culturales locales. Para esto ha sido determinante el apoyo de la Universidad del Magdalena y de instituciones de Cooperación Internacional, como el Centro de Formación de la Cooperación Española en Cartagena. En el contexto socio-económico de Cartagena, las prácticas culturales están atravesadas por elementos que son resultado de la herencia colonial. En el ámbito económico se impone una dinámica de exclusión de poblaciones históricamente empobrecidas y

racializadas, y es precisamente allí donde se da la mayor producción cultural de la ciudad, en los barrios de la periferia, donde la juventud busca abrirse camino recurriendo a sus capacidades creativas. Cartagena ha sido también un núcleo urbano receptor de desplazados por la violencia provenientes de la región de los Montes de María y del Sur de Bolívar, y más recientemente, de la migración de ciudadanos venezolanos y de colombianos retornados. Esta empresa nace como una alternativa para trabajar sobre la construcción de ciudadanía cultural creando productos que son el resultado de procesos de formación en aspectos técnicos de la creación artística, pero también, en la identificación de factores críticos como el racismo y la violencia basada en género, con el ánimo de prevenir y aportar soluciones que, desde la narrativa, pueden modificar en el mediano plazo comportamientos que tienen un efecto en el desarrollo humano.

Hoy Imagina Cartagena Lab, ha llevado a cabo dos procesos de formación y creación: un laboratorio dirigido a jóvenes de 17 a 25 años sobre Imagen y Movimiento, con enfoque de género y perspectiva étnico racial, que tuvo como resultado una exposición fotográfica que se exhibe actualmente en el Museo del Santuario San Pedro Claver, y además, un taller de Formación de Público y creación de Podcast, cuyo resultado está disponible en las plataformas digitales con el nombre de “Imagina Chambacú”, creado a partir de la obra literaria “Chambacú, Corral de Negros”, de Manuel Zapata Olivella.



Con el grupo de jóvenes que han sido parte de estos procesos de formación-creación se construye la Red Imagina, un espacio de encuentro que propicia la participación, colaboración y proyección de iniciativas comunitarias lideradas por ellos mismos.



La oferta de Imagina Cartagena Lab va dirigida también a empresas del sector del turismo en las que es necesario hacer revisión de protocolos internos de recursos humanos, manejo de comunicaciones y servicio al cliente, considerando las intersecciones de raza, género y clase que se producen en la dinámica propia de su actividad. Para este sector, se ofrecen talleres de sensibilización al personal y de gestión de crisis.

Imagina Cartagena Lab está integrado por un equipo de 4 profesionales de las áreas de la Comunicación, la Filosofía, la Fotografía y la Gestión Cultural, dispuestos a aportar desde la empresa privada a la construcción de una cultura de paz y respeto por los Derechos Humanos.



Miel de Caquetá para el mundo

oy Gustavo Mildes, representante legal de la Asociación de Apicultores de la Montañita (ASOAPIM), del municipio de La Montañita, Caquetá. ASOAPIM surge como resultado del programa “Guardabosques” desarrollado entre 2007 y 2009, y tiene su origen en un grupo de personas que nos dedicábamos al cultivo de productos ilícitos, quemas, insecticidas y trabajo con ganadería. Cuando recuerdo esos años, pienso también que ignorábamos por completo los impactos de nuestras acciones sobre el medio ambiente. Todo comienza cuando, con incentivos del Gobierno, nosotros mismos hicimos erradicación de esos cultivos para

encaminarnos en un proyecto lícito. Durante el 2008, nos trajeron apoyo técnico en apicultura y entendimos que este proyecto sería rentable y produciría buenos ingresos. Hablar de la apicultura en nuestra asociación es remontarnos al primer año. Al principio, nosotros empezamos los equipos de protección y las

herramientas de manejo de las abejas. Al año siguiente ya contábamos con personería jurídica, y seguimos contando con asesoría técnica. Sin embargo, no veíamos resultados. Nosotros mismos habíamos deforestado toda la zona agrícola. “¿Cómo íbamos a cosechar miel en esas condiciones?”. Nos contagió el

Empezamos un proceso de ahorros programados para poder cofinanciarnos. Fue así como 37 personas, cada una con un ahorro de un millón de pesos, y con apoyo del gobierno, reunimos un capital para iniciar este camino.

desánimo, la desesperanza, nada estaba funcionando como esperábamos. Como un rayo de luz, aparece un nuevo proyecto con Naciones Unidas, quienes nos apoyaron durante seis meses. A pesar de este impulso, debo reconocer que una mezcla de este desánimo y de nuestro desconocimiento en el tema no dejaban que el proyecto tuviera éxito. Los socios se empezaron a retirar, y cuando nos llegó un nuevo proyecto, algunos ya no querían trabajar con abejas. Tras un proceso constante de aprendizaje empírico, fui conociendo poco a poco las abejas. Asistí a un encuentro internacional de apicultores y fue allí donde conocí realmente la importancia de las abejas y sus productos finales. Cuando me veía con un poco más de ánimo y optimismo sobre mi negocio, surgió un nuevo inconveniente: el conflicto armado. Me ví obligado a abandonar mis colmenas e irme. Aunque iba de vez en cuando a dar una vuelta por el sitio, pasé de tener 15 colmenas a quedarme con 5 nada más. Apenas pude regresar a mi tierra, empecé a cultivar mi primera miel, y me fui a vender de puerta en puerta, en varios municipios. Fueron momentos difíciles, pues en muchos lugares no fui bien recibido. Pero siempre supe que podía lograrlo.



Un segundo rayo de luz vino cuando recibí una invitación para una entrevista para televisión. Después de ser transmitido el programa, empecé a recibir llamadas donde indagaban por mis productos, me preguntaban si era miel pura y cómo podían adquirirla. A los gente realmente le interesaban mis productos.

pensé en detenerme. Creo que mi impulso y determinación me llevaron a conseguir el mayor logro para mi negocio. Me llamaron de Bogotá para presentar una muestra de la miel, en el marco de un proyecto de identificación de las mieles especiales de Colombia, ante Colciencias y el Ministerio de Agricultura. Se presentaron 151 muestras, y nuestra miel quedó dentro de las mieles especiales de nuestro país! Tuvimos una mención honor por calidad e higiene y buenas prácticas apícolas. La alegría y satisfacción era tan grande, y pienso que ahora puedo ofrecer una miel orgánica, certificada en calidad. A pesar de las dificultades, y que faltan recursos para ampliar nuestros apiarios, hoy tenemos un producto insignia, no solo del departamento sino de nuestro país. Lo hemos podido mostrar en las diferentes ferias donde nos han invitado a participar. Nuestro proyecto también es bandera para todos los procesos agroforestales de cultivo y de conservación de bosques. Además, contribuimos con la mejora del medio ambiente, y pensando en ello es que queremos que a futuro este sea un centro de investigación. Ya hemos empezado con pequeños pasos, pues acá vienen estudiantes a quienes apoyamos para que puedan hacer sus tesis de grado. Ellos se

convierten en multiplicadores del amor y el cuidado que se debe tener al medio ambiente.

Con gran orgullo puedo decir que “Miel Caquetá” lo vale todo. Ha valido la pena el sacrificio, la dedicación y la perseverancia. Nuestra empresa no solo es bonita, también tiene mucho que contar, por ejemplo, que la convicción se sobrepone a las dificultades y que el cuidado del medio ambiente también puede ser un negocio.





La casa del Arte en Belén de los Andaquíes

Mi nombre es Liliana Claros Vargas, representante legal de la Asociación Casa del Arte Belén de los Andaquíes Caquetá “ASOCART BELEN”. Soy una mujer de raíces campesinas, emprendedora y apasionada por su territorio. Administro un pequeño negocio dedicado al servicio de hospedaje y venta de artesanías. Durante los últimos años nuestro municipio se convertirá en un destino turístico, cada vez más personas nos visitan y no existía una tienda artesana, no había nada alusivo a nuestro territorio para brindar al turista, ni tampoco había quien cultivara recuerdos en los visitantes. Con esta oportunidad identificada, la idea solo daba vueltas en mi mente, pues no contaba con los recursos para ejecutarla. Sin embargo, un día una amiga que conocía de mis habilidades y también de mis sueños, me informó sobre la convocatoria “El campo emprende” del Ministerio de Agricultura, dirigida a proyectos productivos que llegan al municipio. Como parte del proceso, tenía que cumplir con un número mínimo de participantes, así que tuve que convencer a muchas de mis amigas para que se unieran al proyecto y trabajaran conmigo. Esto no fue nada fácil, muchas tenían miedo de que fuera una estafa o un negocio ilegal.

En el año 2020 comenzamos con esta iniciativa, como una oportunidad para emprender y así aportar al desarrollo turístico de nuestro municipio. Quisimos dar a conocer la riqueza natural y cultural del pueblo con el nombre más bonito de Colombia, municipio verde y protector del agua, municipio del hombre de la montaña: “Belén de los Andaquíes, Caquetá”.

Además, esta empresa se esfuerza por dejar una enseñanza a nuestras niñas, niños y jóvenes, para que vean el arte como una alternativa de proyectos de vida.

También integramos mujeres víctimas del conflicto armado y madres cabeza de familia. Así realizamos trabajos hechos a mano en la línea de bisutería y recordatorios multifuncionales elaborados en totumo, mostacillas, muranos, pedrería, semillas nativas, madera y material reciclado. Durante este proceso hemos tenido diferentes experiencias que nos han ayudado a fortalecernos y a buscar

alternativas por nuestros propios medios. Hemos vivido momentos de frustración, por ejemplo, porque tenemos maquinaria que no se ha podido utilizar por falta de experiencia y conocimiento. Aunque hemos pedido ayuda a instituciones como el SENA, no recibimos respuestas alentadoras. Sin embargo, amamos lo que hacemos, creemos que ese amor por lo nuestro nos mantiene en pie de lucha. Cada día nos esforzamos por aprender y por enseñar lo que aprendemos. De ahí nace una frase muy bonita que plasmamos en nuestros productos: “todo hecho a mano con amor andaquí”.



Montaña Eco- Cabaña

Un proyecto Ecoturístico



Mi nombre es Catalina Cambiasi, vivo en la espalda de la Sierra Nevada de Santa Marta, en la vereda Trumpito Alto. Perteneczo a la zona de amortiguación del Parque Tayrona y tengo un proyecto ecoturístico, un hotel con cabaña, sostenible y respetuoso con el medio ambiente. También soy la presidente de la Junta de Acción Comunal de mi vereda. Junto a mi familia, hemos pertenecido a los grupos que llegaron a la Sierra Nevada de Santa Marta hace más de 25 años. Adquirimos tierras y comenzamos a hospedar gente en hamaca y en carpa, hasta que logramos con el tiempo poner algo de inversión y crear “Ave de Montaña Eco-Cabaña”, un pequeño hotel ubicado en un área de una hectárea, donde trabajamos con las comunidades.

El concepto principal de nuestro proyecto es la comunidad. Buscamos que la gente que tiene otros servicios turísticos se pueda articular de manera novedosa con nosotros. Así, por ejemplo, ofrecemos experiencias únicas como la "ceremonia de cacao", donde el operador muestra a nuestros huéspedes procesos de preparación de conserva y hacen que los turistas se sientan como en casa.

Los retos más importantes que hemos enfrentado son de tipo ambiental. Tenemos un grave problema de deforestación, gobernanza de agua, ausencia del Estado y uso arbitrario de los recursos. Es por esto que intentamos dirigirnos por un camino autosostenible, como autogestores de todos nuestros procesos, y de paso aprender todos los procesos básicos de la permacultura. En este caminar de más de 20 años hemos tenido grandes dificultades, pero hoy la que más nos afecta es la competitividad. Los extranjeros han comprado tierras a nuestro alrededor y, con más recursos, han construido mucho a nuestro lado... Con esto, nuestro gran reto ahora es hacernos visibles. Para mí, este emprendimiento nació el día que compré la tierra, desde ese momento construí la primera choza y empecé alquilando hamacas y campings para generar ingresos para sostener a mi familia. A pesar de que nuestro proyecto es pequeño, tiene amor en cada detalle, tiene esfuerzo y dedicación en cada rincón del lugar. Amo tanto este proyecto que sueño con que aporte un granito de arena para la construcción de un mundo mejor, tengo esperanza de una vida plena, segura, de cuidado y de protección. También tengo la ilusión de que mi mensaje -de que existe plenitud en la vida en la montaña y de que hay el equilibrio con la naturaleza- pueda llegar al gobierno y, así, poder apoyar iniciativas como la mía para generar sustento a más familias.



Gastronomía y arte para la paz

“Desde que tengo memoria, he luchado por el bienestar de mi pueblo, por sacar a mi gente adelante y por ser una líder social. ”

Elvia Montoya





Soy Elvia Montoya, exdiputada del departamento del Casanare, y tengo un recorrido de 23 años como artesana. Nací en Támara (Casanare), un municipio que está ubicado sobre la Cordillera Oriental de los Andes a 1.156 metros sobre el nivel del mar y, desde esa altura, ha resguardado más de 391 años de historia desde su fundación realizada por el padre José Dadey Pey en 1628. Támara, desde sus primeros días, se estableció como una población guiada por la religión católica y las instituciones coloniales. Por esta misma razón, fue cuna de los primeros entes de control dentro del departamento, en este lugar se establecieron las primeras curias, juzgados, notarías y registros públicos de la región. También soy víctima del conflicto armado. En el año 2000 fui secuestrada seis meses, estuve encerrada en Labranzagrande (Boyacá), y desde el agravamiento del conflicto armado en el municipio durante la década de los 80, viví el asesinato de mi esposo, Jorge González, un gran líder social. Tras mi secuestro, tuve que viajar a Bogotá, en donde viví 8 años. Allí logré

hacer cursos de culinaria avanzada y también de artesanías.

Aprendí muchas cosas, volví a mi tierra y fundé mi negocio de artesanías, que poco a poco creció y se convirtió en uno de los atractivos más turísticos de mi pueblo natal.

Con mucho esfuerzo, logré construir una cuadra completa únicamente para mis negocios. Tenemos un hotel, un restaurante, una droguería y mi lugar favorito: el lugar de artesanías, donde los visitantes encuentran una fábrica de café, la tostadora, la secadora donde se elabora el sabajón de café, dulces de café y toda clase de postres.

Creo que convertí mi adversidad en un espacio para el arte. Mi negocio

deja experiencias a quienes me visitan y vienen a escuchar mi historia.

Es por lo anterior que cada vez que tengo la oportunidad, muestro a Támara, que es un rincón de Casanare que ha sabido reconstruirse luego de una época muy violenta. De este municipio es fácil enamorarse con todos los sentidos, pero hace falta verlo de frente para conocer el amor a primera vista.

Támara, a pesar del período tan violento y el olvido colectivo del que ha sido históricamente víctima, cuenta con una riqueza natural impresionante, paisajes inolvidables, un clima delicioso y mucha gente que lucha por volver a hacer de este lugar un referente en el departamento. Ojalá todos pudieran visitar nuestro municipio, un lugar que de seguro les calienta el alma. Támara tiene necesidades; sin embargo, cuando recordamos que acá tenemos tres pisos térmicos, una economía independiente del petróleo y las ganas de convertir a este lugar en el próximo Eje cafetero de Colombia, también sabemos que aún hay esperanza.



Angelica Arango, belleza única y natural

Mi nombre es María Angélica Arango, soy de El Bagre (subregión del Bajo Cauca del Departamento de Antioquia), y esta es la historia de mi emprendimiento. Me encontraba viviendo en la ciudad de Medellín y, por motivos personales, decidí regresar a mi ciudad natal. Allí, decidí comenzar mi propia empresa. Mi sueño era tener un centro estético, que no solo se enfocara en la belleza física, sino que me permitiera promover el amor propio y la autoestima de nuestros clientes y de quienes estén a nuestro alrededor. La lucha por lograr mi emprendimiento apenas comenzaba. Como no tenía los recursos suficientes, solicité y conseguí préstamos, y fue así como abrí mi centro de estética. Con el paso de los días pude ver que la gente estaba creyendo en mí, en mi negocio, en mis servicios, ¡me estaba yendo muy bien! Observar que la gente creyó en mí y en lo que estaba haciendo, me impulsó a seguir creciendo. Por eso decidí continuar invirtiendo, implementar nuevos servicios y ofrecer una atención con mayor calidez humana a mis clientes.

Si bien es cierto que emprender es complejo, lo es mucho más mantener nuestro negocio a través del tiempo, y esto solo se logra con trabajo incansable y lucha constante hasta obtener lo que hemos soñado. Con tesón, dedicación y esfuerzo he llevado mi emprendimiento al punto donde nos encontramos hoy. En todo este proceso he tenido bastantes retos, dentro de ellos, la coyuntura de la pandemia, el tiempo de cierre, luego el proceso de postpandemia



Cumplir mis metas me dará la oportunidad de generar más empleo, y sé que puedo lograrlo, pues ya pasé por el reto más grande: decidirme a emprender.

que también ha sido complicado, e implicó volver a replantear el negocio, atraer y ganar nueva clientela... puedo decir que ha sido como un nuevo renacer, ha sido un trabajo constante y dedicado, logrando que vuelvan a creer y que confíen en mis servicios. Mi sueño no para aquí. Mi plan es seguir creciendo, mejorando y luchar por mi meta que ahora está enfocada en abrir nuevas sedes dentro y fuera del municipio. Iniciar algo nuevo siempre nos da miedo, nos asusta... Sin embargo, no fui la excepción. Pero vencí mis miedos, me arriesgué con todo y poco a poco voy hacia adelante. Emprender no es fácil, pero cuando se tiene un sueño y una meta clara encontramos la forma y los medios para lograr lo que anhelamos.

Transformando realidades a través de la educación.

La experiencia de la Fundación Institución Educativa Liceo Vicente Caviedes en Sucre

La Fundación Institución Educativa Liceo Vicente Caviedes, nace en Ovejas, municipio ubicado en los Montes de María, en el departamento de Sucre, en un contexto donde los niños, niñas y jóvenes vivían en un estado de vulnerabilidad frente a la violencia. Nuestro objetivo es acoger a los niños, niñas, los y las jóvenes, y los adultos y adultas, que tanto en lo urbano como en lo rural, son población vulnerable. Nuestra Institución ha tenido buenos resultados en nuestra labor, lo que nos ha permitido expandirnos a los



Hemos educado a muchos niños y niñas, jóvenes y adultos del departamento de Sucre. A la fecha, hemos graduado a 7200 estudiantes, muchos de ellos con sobresalientes resultados académicos.

municipios de Sincé y los Palmitos en el departamento de Sucre.

Hemos formado durante muchos años seres humanos para la vida y desde la vida en su contexto. Destacamos el servicio prestado a la población con necesidades educativas especiales asociadas a una discapacidad, lo que ha permitido generar todo un proceso de inclusión de la familia a la sociedad, que se ha tornado en una característica de la Fundación. A lo largo de nuestra historia, la Institución ha basado su sistema pedagógico en la formación de principios cristianos para la construcción de un ambiente común

y cotidiano, mediante la relación con Dios, a través del conocimiento personal y del compromiso de servicios a los demás, acorde a la situación social de nuestras comunidades beneficiadas. Hemos fomentado el desarrollo pedagógico de procesos que potencian al máximo las capacidades éticas cognitivas, comunicativas, afectivas, sicomotrices, culturales, de relación interpersonal y de compromiso social, logrando la autonomía en el respeto, la tolerancia, el diálogo, la creatividad, la paz, la justicia, la cooperación y la amistad. Hoy por hoy podemos decir que,

gracias al empeño y esfuerzo depositado, nuestra Fundación ha logrado que niños, niñas, jóvenes de estratos muy bajos, hayan logrado posesionarse como unos excelentes seres humanos, calificados académicamente, destacándonos por impartir una educación humanizante e incluyente capaz de transformar a la persona mediante el conocimiento y la asimilación de valores que le permita transformarse y transformar el contexto, brindando mayor bienestar y calidad de vida a la población estudiantil y a sus familias. Nuestra misión seguirá siendo prestar el servicio educativo en todos los niveles de educación regular y distintas modalidades que se requieran para dar respuesta a las necesidades de las comunidades, generando bienestar social y calidad de vida. Así mismo, nuestra visión es que para el año 2026 la Fundación siga siendo reconocida como la Institución transformadora de los procesos educativos y sociales, promoviendo el desarrollo de las capacidades de los estudiantes para contribuir en su formación integral.



CAFÉ PAZCÍFICO

Un Café de alta calidad con un valioso contenido social



Detrás del exquisito contenido de un café colombiano, se refleja un arduo trabajo realizado con gran dedicación y apasionamiento para asegurar la prosperidad de cada temporada de siembra, cosecha, poscosecha y distribución. Por esto, es esencial reconocer la importante labor e intermediación que ejercen las Cooperativas de Caficultores en cada región de Colombia. La Cooperativa de Caficultores del Suroccidente del Valle -Cafioccidente-, ha desarrollado durante 61 años un trabajo esencial junto a 4.900 familias cafeteras del Suroccidente del Valle del Cauca, teniendo como fundamento esencial apoyar y facilitar los medios para que sus Asociados Caficultores tengan mejores condiciones de vida, a través de capacitaciones y programas que promueven el desarrollo de una agricultura más rentable y sostenible. En la búsqueda de generar programas y espacios que promuevan un constante fortalecimiento y reconocimiento para la cultura cafetera del Valle del Cauca, se gestó un valioso proyecto llamado CAFÉ PAZCÍFICO: Las cordilleras Occidental y Central son el origen de un café que en cada taza sorprende y deleita con todo un universo sensorial. Su perfil es elegante, confortante y exquisito. Su producción se rige bajo las buenas prácticas agrícolas, de beneficio y almacenamiento, asegurando un equilibrio entre la calidad del café y la



El CAFÉ PAZCÍFICO es cuidadosamente cultivado por apasionados caficultores en fincas cafeteras ubicadas entre los 1.400 a 2.100 metros sobre el nivel del mar.

reducción de la huella ambiental. Los atributos de calidad, productividad, rentabilidad, sostenibilidad y tejido social componen a la marca de café tostado CAFÉ PAZCÍFICO, con el que se busca reconocimiento para los caficultores y caficultoras del Valle del Cauca dentro de los mercados de café especial y gourmet, resaltando no solo su alta calidad, sino también el componente social que se soporta en su slogan: “GRANO A GRANO CONSTRUYENDO PAZ” Cada empaque no solo contiene un encantador café; el CAFÉ PAZCÍFICO es sinónimo estabilidad, bienestar, progreso y paz para las familias cafeteras y para la comunidad del Valle del Cauca y Colombia.



El devenir histórico de Colombia está lleno de contextos y misticismos que permiten vislumbrar la cultura, pasión y tradición de este país. Entre varios paradigmas que podrían representar a Colombia, en definitiva el café es uno de los más preciados y reconocidos exponentes.



WWW.OBSERVATORIOINVERSIONPRIVADA.ORG

